

LA PRENSA

Viendo antenoche en Payret la admirable reproducción en el cinematógrafo de una escena de salvamento hecho por los bomberos de Nueva York en una casa incendiada, escena frenéticamente aplaudida por todo el público ni más ni menos que si la hubiera realizado los bomberos de la Habana, con el auxilio de la bomba "Cervantes", justificáramos a los que piden que no haya fronteras y nos aturden todos los días con sus ideas de cosmopolitanismo.

Pues, señor,—decíamos,—si los yankees y los cubanos se conmueven ante el mismo espectáculo y de la misma manera; si á pesar de hablar distinto idioma y de diferenciarse en el color de la piel, en la estatura y en los tirantes, se estremecen de horror ante aquella madre que espera desolada que los bomberos salven de las llamas á su hija y, después de salvada, sienten que el corazón no les cabe en el pecho, y gritan llenos de entusiasmo, y lloran de placer, y casi se disponen á arrojar sombreros, pañuelos y abanicos á los heroicos salvadores ¿no resultan ridículamente artificiales los cuantos obstáculos se opongan á la unidad de los sentimientos humanos, y artificiales también esas distinciones de ciudades, naciones y razas, las cuales, en suma, no constituyen más que una gran familia que tiene por hogar la naturaleza?

Es indudable que á la luz del cinematógrafo esas diferencias no existen; la vida en su aspecto moral y social es la misma en Nueva York que en la Habana. ¿Por qué no ha de serlo también en el orden legal? dicen los demagogos. Y tienen razón, porque si en lo moral, base y fundamento de la vida, las fronteras desaparecen y se borran, no hay razón para que en la ley, que es ó debe ser la moral escrita, las levantemos y afirmemos, contradiciendo y violentando el principio natural de la unidad que inconscientemente ó ingenuamente, y aun apesar nuestro, realizamos.

Ya antes que ellos otro "demagogo" célebre había dicho: "una sola iglesia, un solo pastor", como quien conocía de sobra ese principio; y á él se atenían, indudablemente, los que en tiempo de España clamaban por el asimilismo y los que hoy pugnan por identificarnos con los Estados Unidos, extremando el concepto, en aras de esa identificación, hasta no querer ingresar en la Unión Ibero-Americana...

Sus doctrinas, que en tiempo de Cloutz no eran más que una esperanza, hoy son casi una realidad. Por lo que toca á los Estados Unidos, nuestra asimilación es ya tan evidente que el que quiera verla no tiene más que ir á Payret esta noche, como nosotros hemos ido anteaer. Y si aún le quedare alguna duda, fíjese en el siguiente hecho, de que da cuenta un cablegrama:

Washington, Abril 23.—El secretario de Correos ha pedido al de Justicia que le informe acerca de los medios que deberá emplear para que los tribunales de justicia se encarguen de castigar el delito cometido por la esposa de Mr. James Noble Tyner, subsecretario de Justicia, al sustraer de la caja del departamento algunos documentos.

Por donde se deduce que los Correos en los Estados Unidos andan mal.

Pues bien; por aquí no andan mejor.

Ayer hemos recibido un paquete de manuscritos bajo un sobre recortado por dos de sus esquinas, como está mandado para que pueda verse el contenido, y con esta dirección: "Cuba.—Originales para imprenta.—Sr. Don—DIARIO DE LA MARINA.—Parque Central.—HABANA." El paquete está certificado y registrado con el número 10.053 y llegó á nuestro poder abierto por tres de sus lados y groseramente amarrado con un bramante, indicios todos de haber sufrido violación.

Tenemos el sobre á disposición del señor Figueredo por si lo necesita como comprobante.

Este hecho es tan elocuente que aplicado á nuestra tesis la comprueba por completo.

De él se desprende que, pues en los Estados Unidos se sustraen documentos oficiales de las Oficinas de Correos, y en Cuba se viola la correspondencia, obligando al secretario del ramo y aquí á nosotros á quejarnos de dos delitos iguales, perpetrados con idéntico respeto á la ley, la asimilación entre los dos países

está realizada y los demagogos y los cosmopolitas y los asimilistas y el público de Payret tienen razón y hay que dársela en estricta justicia.

El alboroto que los cuatro amigos y medio del señor Estrada Mora han armado en algunos barrios de la Habana, con motivo de la organización de los comités republicanos conservadores y en los escasísimos periódicos de ocasión, con que cuentan, hace escribir á *La Vida*, órgano del citado partido:

Natural es que haya en los barrios, porque eso acontece en todas partes, quienes pretendan presidencias, secretarías y delegaciones. Natural es también, y nada tiene de particular, que haya más de un pretendiente para cada puesto, y que cada uno y los amigos que lo apoyan traten de asegurar el triunfo. Esto, lejos de ser un mal síntoma, es una prueba de que algo significan y valen esos puestos, pues de lo contrario nadie los desearía ni haría esfuerzos por obtenerlos; y como la significación y valor de ellos depende de la significación y valor que se le atribuya al nuevo partido, claro está que estos se estiman en mucho cuando aquéllos son tan codiciados. Por consiguiente, la deducción de que esos hechos hacen nuestros adversarios, es ilógica é irracional. No constituyen una amenaza para el futuro desenvolvimiento del Partido; antes bien, indican que nace robusto y fuerte, y que se tiene gran fe en su porvenir.

De mal agüero sería, por el contrario, que no hubiese quien aspirase á esos puestos y fuera preciso buscar las personas y suplicarles que los aceptasen. Entonces, sin duda alguna, las elecciones se efectuarían con la mayor tranquilidad y en el mayor silencio; pero serían no la fiesta animada de un nacimiento sino el solemne ceremonial de un entierro. Cuando en el seno de una agrupación política no hay animación y actividad; cuando los pareceres son monótonamente uniformes; cuando no hay aspiraciones y la natural emulación y más ó menos viva rivalidad que el deseo de realizarse provoca; en otras palabras, cuando entre los afiliados prevalece la indiferencia y la apatía, es señal de que la disolución y dispersión del grupo se aproxima. Falta el calor y los estímulos que le dan vida y cohesión.

Aún suponiendo el más universal y absoluto acuerdo respecto de la necesidad, de la conveniencia y de las ventajas de la fusión, natural era, y aún inevitable, que en el momento de la organización de los Comités surgieran algunas diferencias. Natural era, como ya hemos dicho, que apareciera más de un pretendiente para cada uno de los cargos, apoyado por un número mayor ó menor de afiliados, pues no presentándose una persona cuya preeminencia y superioridad, á no pudiesen menos de ser reconocidas por todos, no era de esperar que la opinión se pronunciara unánime acerca de la idoneidad y del mérito del primer individuo que se propusiera, habiendo otros en quienes concurrían iguales ó parecidas dotes, que, en cada caso, la amistad ó otras consideraciones hablan de realzar, y, realzándolas, asegurarle la preferencia.

Lo único que podía racionalmente esperarse al surgir esas competencias, era que, decidida la lucha por el voto de la mayoría, los que no alcanzaran el triunfo aceptasen el resultado como la solución definitiva, racional y justa de la contienda, y esto es lo que hasta ahora ha ocurrido. Si en alguno que otro barrio media docena de descontentos revoltosos, que no faltan en ninguna parte, publican comunicaciones en los periódicos de los adversarios—con lo cual hacen una cosa muy fea—falseando los hechos, inventando incidentes que no han ocurrido, y convocando á junta á supuestos é imaginarios disidentes, no hay que atribuirle á esto mayor importancia de la que tiene. Es el pequeño oleaje que queda después de esos movimientos políticos. Considerar como disidentes á los que figuraron en la minoría, es una pura necesidad. Harto bien saben los que tal afirman que ellos, y solamente ellos, son los dispuestos á aparecer como disidentes. Es decir, cuatro ó seis individuos en algunos barrios, cuando más, cuya separación del Partido, sea dicho de paso, sería para éste una verdadera ganancia.

Los aludidos están ya fuera del partido del colega y es de esperar no promuevan disidencias.

A lo que ahora hay que mirar es á que no las promuevan los leales.

Porque si bien estamos conformes con que ciertas luchas no acusen más que vitalidad en los partidos, tales pueden ser y tan malas las armas utilizadas en ellas que, lejos de favorecerlos, los perjudiquen.

Desde hoy, según parece, se cerrarán las boticas, en vista de que se les exige un impuesto que no pueden satisfacer.

Es grave el conflicto que se avecina, sobre todo para los que gozamos de poca salud.

¡Qué robustos deben de ser y qué poco trabajados deben de estar los señores consejeros provinciales cuando no temen caer en la red que han tendido!

Del Sr. Ayala respondemos: es fuerte como un roble. Pero ¿y sus compañeros? ¿Están seguros de no necesitar nunca de otras

medicinas que las caseras, la flor de naranja y el palmaristi? ¿No van á necesitar de otro masaje que el de ña María ó el de sus respectivas consortes? ¿No temen que pueda sustituirlas el pueblo, agradecido por el favor que le hacen?

El secreto de esa temeridad debe hallarse en que esos señores se creen inmortales, y en cierto modo, aciertan, porque es seguro que de ellos y de su impuesto se ha de hablar en los siglos venideros como hoy se habla de las siete plagas de Egipto.

Pero si ellos no enferman ni se mueren, es seguro que han de enfermar y morir los desheredados de la fortuna que no sean consejeros y no cobren buenas asignaciones: los hijos del trabajo, sin trabajo; los albañiles y carpinteros, sin obras; las sirvientas, sin acomodo, etc. etc. etc.

¿No se han detenido á reflexionar en eso los señores consejeros provinciales? ¿no se han preguntado siquiera si es decoroso y patriótico inaugurar un régimen republicano adoptando medidas que desdeñaran los representantes del más desafortado despotismo?

DESDE WASHINGTON

20 de Abril.

Antes la reciprocidad comercial entre Cuba y los Estados Unidos era una medida de necesidad urgente para esa Isla; ahora, es una medida de previsión, apesar de todos sus detalles defectuosos.

Y, esto, porque el Convenio de Bruselas contra las primas de exportación para la azúcar sigue siendo una cantidad desconocida. Puede ser que prospere, pero ¿y si no prospera? Puede ser que la remolacha desaparezca del mercado inglés; pero ¿y si no desaparece?

El *Sun* preve que si el Convenio llega á ponerse en vigor, Inglaterra no tardará en denunciarlo y en retirarse de él, bajo la presión de los consumidores. Estos tendrán que pagar un centavo más por libra de azúcar; total 42½ millones más de pesos cada año. Para una familia pobre, compuesta de seis individuos, que es el tipo medio admitido por los economistas, el recargo anual será de \$5 40 centavos; cifra que á nosotros nos parece exigua, pero que es muy considerable en Europa y tratándose de gente obrera.

Y ese recargo ¿para qué? ¿Dónde está la compensación? Los que saldrán ganando serán los azucareros de las Antillas británicas; y su ganancia, según los cálculos hechos por Mr. Chamberlain, Secretario de las Colonias, no pasará de 1,14 millones de pesos al año. Luego, el pueblo del Reino Unido va á pagar 42½ millones para que esas islas ganen millón y cuarto. Tanto partido sacarían de esto los liberales y los socialistas en unas elecciones que los conservadores sufrirían una derrota desastrosa.

El *Asíntica* del pobre haría gran papel en los discursos y en los escritos de propaganda electoral; como lo hizo en Alemania la *corveza del pobre*, en tiempo de Bismarck. A esas cosas no tocan los políticos avisados en pueblos de energía, y que saben defenderse.

Con razón dice el *Sun*, que, cuanto más estudia el asunto, tanto menos cree en la duración del Convenio; agrega "que si los cubanos descansaban exclusivamente, en el efecto permanente de ese convenio sobre el precio del azúcar ya habrán visto que ese no es terreno firme. Por suerte—concluye—les queda el tratado de reciprocidad con los Estados Unidos, que, no lo dudamos, será sancionado por la Cámara de Representantes."

Palabras discretas, que recomiendo á los hacendados. Aún con la reciprocidad, será imprudente el forzar la producción del azúcar.

X. Y. Z.

IMPORTANTE COMISION

Hace varios días que se halle en esta capital una representación de la Cámara de Comercio de Santiago de Cuba, compuesta de los señores Hill, Vidal y Batlle, que ha venido á gestionar la sustitución de las nuevas tarifas de almacenaje impuestas en aquella aduana por otras más soportables.

Los señores referidos celebraron ya varias conferencias con el Sr. Secretario de Hacienda, saliendo de ellas en extremo complacidos, pues han visto que el Sr. García Montes trata de conciliar los intereses del erario con los del comercio y del público.

Movimiento Marítimo

EL MASCOTTE

El vapor-correo americano de este nombre salió ayer para Cayo Hueso y Tampa, con carga, correspondencia y pasajeros.

EL MELROSE

La goleta inglesa *Melrose* salió ayer para Moss Point, en lastre.

EL BUENOS AIRES

Ayer se hizo á la mar con destino á Veracruz el vapor español *Buenos Aires* con carga de tránsito y pasajeros.

EL MORRO CASTLE

Ayer tarde se hizo á la mar el vapor americano *Morro Castle*, con destino á New York, llevando carga general y pasajeros.

PARA BRILLANTES

Cuervo y Sobrinos

¿En qué conoce usted si un

RELOJ DE ROSKOPF

PATENTE

es Legítimo?

En que todos llevan en la esfera un rótulo que dice:

CUERVO Y SOBRINOS

UNICOS IMPORTADORES

Esta casa es la única que ofrece la BRILLATERIA á GRANEL y en todas cantidades y tamaños; posee además, extenso y variado surtido de

JOYERIA, RELOJERIA Y OPTICA.

Ricla 37, A. altos. Apartado 668.

Pídase EN DROGUERIAS Y BOTICAS la Curativa, Vigorizante y Reconstituyente Emulsión Creosotada DE RABELL. HEROICA EN LAS ENFERMEDADES DEL PECO. C 388 alt ay d 1

REAL FABRICA DE TABACOS

RAMON ALLONES,

LA CRUZ ROJA Y MARQUÉS DE RABELL

----- de -----

Rabell, Costa, Vales y Ca.

Esta casa elabora sus tabacos exclusivamente con hoja de las mejores y más acreditadas vegas de VUELTA ABAJO.

Cuantas personas deséen fumar buen tabaco, de sabor delicado, aroma exquisito, pidan nuestros tabacos en todos los depósitos de la Habana y en los principales de toda la Isla.

Galiano número 98,

HABANA.

Apartado número 675.

RELOJES Keystone-Elgin
Durables y Exactos
THE KEYSTONE WATCH CASE CO.
Establecidos en 1888
Philadelphia, U.S.A.
La Fábrica de Relojes la más vasta y la más grande en América.
Se venden en las principales Relojerías de la Isla de Cuba

SEÑORAS
Es inútil tomar hierro y reconstituyentes. La anemia está sostenida por irregularidades en el periodo y solo curará con el "REGULADOR DE LA MUJER" preparado por el DR. TORRES 2718 304-22 Mz 2285 26 Mz 26

PULPA
Legítima pulpa de tamarindo la mejor que se conoce es la que vende Luis Armenteros. Recibe órdenes. AMISTAD 9 C8 98 26-1 Ab

VINO DE FOSFOGLICERATO DE CAL DE CHAPOTEAUT
Representa la forma en que el fosfato de cal existe en el organismo. Es un reconstituyente de primer orden, indicado en la Fosfatúria, la Clorosis, la Anemia, las Convalecencias, y de modo general, en todos los casos en los que la nutrición está comprometida. Se prepara también en forma de Jarabe, Cápsulas, Granulado.
PARIS : 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

MORRHUOL CREOSOTADO
De CHAPOTEAUT
Contiene los principios activos de la creosota de haya, asociados al Morrhual; poderoso microbicida, constituye el remedio más eficaz que se conoce contra Bronquitis, Catarros rebeldes, Tisis laringea, Concusión, Enfermedades del pecho en 2.º y 3.º grado.
PARIS. 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.

A LAS FAMILIAS

Les ofrecemos para la salida de los teatros, los más exquisitos CHOCOLATES, excelente LECHE pura, ricos helados, cremas y mantecados y soculentos sandwiches especiales.

Así como les ofrecemos un variado surtido de las más ricas y escogidas frutas del país y extranjeras.

EL ANON DEL PRADO

Prado 110, entre Virtudes y Neptuno

C 655 TELEFONO 616 1 Ab

HIJERO GIRARD
El profesor Girard, encargado de la Memoria á la Academia de Medicina de París ha comprobado que los enfermos lo aceptan fácilmente, que lo absorben muy bien el estómago, reanuda las fuerzas y cura la cloromanía, y lo que particularmente distingue esta nueva sal de hierro es que no sólo no estríne, sino que combate el estreñimiento, y elevando la dosis provoca numerosas deposiciones.
El HIJERO GIRARD cura la palidez de color, los calambres de estómago, el empobrecimiento de la sangre; fortifica los temperamentos débiles, excita el apetito, regulariza el trabajo mensual, y combate la esterilidad.
En todas las Farmacias

QUIENES SON LOS QUE VAN

á la Botica SAN JOSE, del doctor González, calle de la Habana nº 112, esquina á Lamparilla.

ALLI VAN los enfermos que necesitan recetas despachadas con esmero. ALLI VAN los catarros y asmáticos que necesitan comprar

Licor de Brea del Dr. González

que es el mejor pectoral inventado hasta el día. ALLI VAN las muchachas anémicas á comprar el

Vino de Carne con Hierro

que es un tónico que corrobora, fortifica y aprieta. ALLI VAN los estreñidos á comprar el *Té Japonés* del Dr. González. El efecto es seguro. Se toma, y ¡paz! ALLI VAN los calenturientos á comprar *Termómetros de confianza*. ALLI VAN los que sudan y necesitan usar *Polvos de Tulco boratado* para la piel. ALLI VAN los que necesitan comprar patentes legítimas. ALLI VAN van los quebrados, no en busca de dinero, sino á comprar bragueros; y, por último: ALLI VAN los ricos, los medianos y los pobres, á comprar cuanto necesitan del ramo de Farmacia. Se vende al por mayor á precios reducidos. No olvidar las señas: Botica SAN JOSE, calle de la Habana nº 112, esquina á Lamparilla.
C 613 14 Abr

Vigoriza! Nutre! Tonicifica!
Elixir reconstituyente tónico de kola, coca y lacto fosfato de cal del Dr. Garrido.
CURA RADICALMENTE los anemias, debilidad, etc. A las criaturas les proporciona arena y abundante leche.
\$1.50 plata el frasco.
Farmacia del Dr. Garrido, Muralla número 15, entre Cuba y San Ignacio.
C 616 26-7 Ab

